



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en la Bienvenida del Rector a los
alumnos de nuevos ingreso**

8 de agosto de 2016

Universidad Anáhuac México Campus Norte

¡Muy buenos días, jóvenes! ¡Muy buenos días a todos y cada uno de ustedes en este día tan especial! El día de la bienvenida que, con muchísimo cariño, que con mucho gusto tengo el honor de hacerles como cabeza, como autoridad máxima, pero sobre todo como principal persona puesta a su servicio en esta Universidad.

Hoy ustedes comienzan su vida universitaria. Son mil 600 jóvenes que hoy empiezan, más los que se sumarán todavía en el mes de agosto hasta llegar aproximadamente a mil 800 jóvenes que querrán decir: la Anáhuac es mi Universidad, la Anáhuac es mi casa, pero déjeme darles una muy buena noticia, todos y cada uno de ustedes son algo muy especial. Son algo muy especial porque son la primera generación de la Universidad Anáhuac México, ya no Campus Norte, ya no Campus

Sur. ¡Felicidades! Son los primeros en poder decir: yo fui la primera generación de la Anáhuac México. ¡Muchas felicidades a todos y cada uno de ustedes!

Pero además de esto, cada uno de ustedes también hoy nos trae maravillosos regalos a esta Universidad, maravillosos regalos. Ustedes (los jóvenes) nos traen la certeza de que seguimos siendo una de las mejores universidades de México que ya ha dado a este país más de 38 mil egresados. Ustedes nos traen la certeza de que tenemos un gran prestigio por la gran exigencia académica que tiene esta casa de estudios en su Campus Norte y en su Campus Sur. Solamente les dejo un dato, en este año en los exámenes de egreso que se hacen a nivel nacional, el 30% de nuestros jóvenes, 222 alumnos para ser más exactos, obtuvieron el grado de “sobresaliente”; esto nos habla de la riqueza y de la exigencia académica de esta universidad.

También, cada uno de ustedes ha sido seleccionado muy especialmente. Ustedes ya saben que no cualquiera entra a la Anáhuac. Ustedes han sido parte de un proceso de selección donde los jóvenes que entraban a formar parte de este campus. Muchos aplicaron, no todos fueron admitidos, ustedes sí. ¿Por qué? Porque son jóvenes, hombres y mujeres que pueden hacer de la Anáhuac y hacerse en la Anáhuac, grandes hombres y grandes mujeres. Ustedes son hombres y mujeres que miran nuestra Universidad con una gran esperanza y nosotros también los vemos con gran esperanza para construir México juntos con la comunidad que vamos a formar, entre el Campus Norte y el Campus Sur, de más de 13 mil alumnos de licenciatura en 48 carreras

y con más 3 mil hombres y mujeres en posgrado. Somos parte de una gran casa, somos una gran comunidad.

Déjeme decirles una cosa, ustedes nos traen algo todavía más valioso, mucho más valioso que lo que les he dicho, porque esto pueden ser números y competencias; ustedes nos traen lo único que es irreversible en la relación entre dos personas. Ustedes nos traen su futuro, ustedes nos traen su vida. Esa historia que cada uno ha ido llevando con esfuerzo, con ganas, abriéndose paso en medio de mil dificultades para que, junto con la Anáhuac, ser capaces de darle a México la capacidad de construir un futuro de nuestro país junto con la construcción del futuro de cada uno de ustedes.

Lo que cada uno y una de ustedes va vivir en sus siguientes cuatro o cinco años es algo que va a marcar de modo trascendental su vida. Porque aquí llevarán a cabo decisiones muy importantes en su futuro profesional. Aquí van encontrar amigos para toda la vida, aquí quizá alguno encuentre novia o novio, quizá encontrarán la persona con la que ustedes podrán compartir la existencia o un socio con el cual iniciar un negocio. Aquí también tendrán la oportunidad, jóvenes Anáhuac, de encontrarse con gente que necesita de su solidaridad, que necesita también de su compromiso. Aquí, por supuesto, también tendrán la posibilidad de hacer una experiencia viva de su relación con Dios.

Jóvenes universitarios, en este campus ustedes van a tener lo más importante en sus manos. Esto es una universidad, por lo tanto, van a tener en sus manos su Universo, un Universo hecho de clases, de

maestros, de horarios, de tareas, de desveladas, de exámenes... Pero también, como lo han visto, de deporte, convivencia, experiencias artísticas, alegrías, ilusiones, momentos de compromiso, momentos de encuentro con Dios, momentos de alegría y momentos de lágrimas que correrán por sus mejillas.

Jóvenes Anáhuac, a este mundo, a su Universo nuevo, es al mundo al que yo les doy la bienvenida. Siendo muy conscientes de que, a partir de hoy su vida como nunca lo había estado antes, está en sus manos. Hasta hoy, grandes decisiones habían sido tomadas por otras personas diferentes de ustedes: sus padres, sus maestros... Hoy, son ustedes los que hacen suyas las decisiones que se convierten en líneas luminosas en la historia de sus vidas.

Jóvenes, bienvenidos a la Anáhuac que, a partir de hoy es el lugar de sus decisiones. Las decisiones nacen de dos cosas fundamentalmente. La primera, de no dejarse domar por los demás. Hace unos días me llegó una imagen: la imagen de *Pikachu* como jinete de un joven que jugaba *Pokemon Go*. No estoy en desacuerdo con las tecnologías, pero no sé si estén de acuerdo en que sean las tecnologías las que nos atrapan, como si en el fondo los *pokemons* fuéramos nosotros. La gran pregunta, joven Anáhuac es: ¿Quién es el líder de tu vida? El liderazgo de tu vida, ¿sabes cuál es la gran respuesta? Tú eres el gran líder de tu vida. Y ese es el principal de todos los liderazgos que tú tendrás que llevar a cabo en esta casa universitaria.

Ser líder no es capitanear una empresa o gobernar un país. Ser líder es hacerse con la propia vida. Ser líder es verdaderamente darse uno mismo el mejor de los futuros. Ser Líder de Acción Positiva, esa frase que van a encontrar por toda la Universidad, es ser capaces de poner al servicio de los demás lo mejor de nosotros para que ellos desarrollen lo mejor de sí, ¿y saben quién va a ayudarles a ser líderes? Bueno, déjenme presentarles a los mejores líderes universitarios que existen aquí: el Dr. Bernardo Gómez Pimienta, director de la Escuela de Arquitectura; el Dr. Javier Martínez Torres, director de la Escuela de Ciencias del Deporte; el Dr. Tomás Barrientos Fortes, director de la Facultad de Ciencias de la Salud; el Mtro. Carlos Lepe Pineda, director de la Facultad de Humanidades; la Mtra. Petra Gwinner Briechle, directora de la Escuela de Lenguas; la Dra. Luz del Carmen Dávalos Murillo, directora de la Escuela de Pedagogía y Educación; la Mtra. Oliva Sánchez García, directora de la Facultad de Actuaría; el Dr. Ricardo Sodi Cuellar, director de la Facultad de Derecho; el Mtro. Guillermo Híjar Fernández, director de la Facultad de Ingeniería; el Mtro. Antonio Aldrette Elizondo, director de la Dirección Académica de Formación Integral; el Mtro. Carlos Cienfuegos Alvarado, director de la Facultad de Comunicación; el Dr. Roberto Delgado Gallart, director de la Facultad de Responsabilidad Social; Adriana Molina, directora de la Escuela de Artes; el Mtro. Carlos Camacho Gaos, director de la Facultad de Estudios Globales; el Mtro. Ricardo Salas Moreno, director de la Escuela de Diseño; el Dr. Ramón Lecuona Valenzuela, director de la Facultad de Economía y Negocios; y déjenme presentarles a dos personas muy especiales: a la vicerrectora académica, háganse amigos de ella, les solucionará muchos problemas, la Dra. Sonia Barnetche

Frías; y alguien que será muy importante en sus vidas, el Dr. Bernardo Rangel Sada, vicerrector de Formación Integral de la Universidad. Jóvenes Anáhuac, estos son sus líderes, quédense con sus caras porque ellos son los que les van a ayudar a dar siempre lo mejor de todos y cada uno de ustedes mismos, ¡un aplauso para ellos! Les agradecemos que estén con nosotros y agradecemos que ejerzan su liderazgo con nuestros jóvenes, mil gracias a todos.

Esa es la primera cosa, ojo, no dejarse domar y ellos les van a enseñar a no dejarse domar; cada una y cada uno de ellos les van a enseñar a no dejarse domar. La segunda cosa es: vencer los obstáculos que se nos pongan por delante; es probable que algunos de ustedes hayan visto este video, es un video un poco exigente, pero permítanme que se los pase tal cual es, vamos delante con el video. Yo creo que este pollito se merece un aplauso. Jóvenes, como el pollito de la historia, parecería que el reto de 120 metros de altura en caída libre es superior a nuestras fuerzas. Parecería que no tenemos alas, que nunca hemos volado, pero ojo, jóvenes, nadie puede volar por ustedes, nadie puede volar por nosotros. No nos podemos quedar en el nido, hay que volar; sólo tenemos esa opción, saltar a la aventura de nuestra propia vida; los que van delante de nosotros, sus padres, sus formadores, los maestros de esta Universidad, siempre estarán ahí con ustedes, pero ninguno de nosotros podremos volar por ustedes; ustedes tendrán que saltar, ustedes tendrán que jugársela.

La Anáhuac siempre estará ahí: sus profesores, sus tutores, sus directores, un servidor de ustedes, su Rector, al que siempre tendrán a

su alcance, cipriano.sanchez@anahuac.mx, ahí estoy, en twitter: @padrecipriano, ahí estoy, nada más no me *trolleen* por favor, es la única cosa que les pido, en Facebook: Cipriano Sánchez, también estoy ahí, y siempre jóvenes, siempre contarán con nosotros, pero no podemos volar por ustedes porque ustedes son los líderes de su vida. Una cosa más, ser líder en la Anáhuac no es nunca imponerse a los demás, se trata de que cada uno de ustedes sepa dar lo mejor de sí a los demás, no las sobras; y hacerlo con ganas, con entrega, con pasión, con la energía con la que ustedes viven su vida.

Sepan que en la Anáhuac siempre será estimulante escucharlos, compartir sus sueños, sus interrogantes, sus ganas de no someterse a todos aquellos que nos dicen que no se pueden cambiar las cosas. Nosotros también, hoy la Anáhuac los mira, y quiere, queremos, quiero aprender de ustedes para que nos lleven adelante, para que juntos seamos capaces de cambiar las cosas en México y en nuestro mundo. Para ello, jóvenes, no tengan miedo de ir más allá de su comodidad, de ir al encuentro de los demás, de ser capaces de ser incluso refugio de otros, de aquellos que no tienen apoyo y de saber construir y de saber compartir. Cada día que vengan a este campus, sepan que es una nueva oportunidad, un nuevo mañana, un compromiso para tener el corazón abierto y hacerlo capaz de soñar.

Jóvenes, están empezando sus vidas, no caigan nunca en la tentación de jubilarse antes de tiempo, están comenzando su partido, no se permitan tirar la toalla sin haber comenzado a jugar. Nunca tampoco se dejen enredar por un vértigo que hay, que es el de sentirse vivos, pero

por caminos oscuros, por caminos que al final se terminan pagando y pagando muy caro; nunca se dejen robar lo mejor de ustedes, su energía, su alegría, sus sueños. Levántense cada vez que se vean vencidos. Sueñen alto, porque en el camino de la vida lo importante no es caer, sino no permanecer caído. Para ello jóvenes, denle pasión a su vida universitaria. No se conformen con poco, den siempre lo mejor de sí mismos.

Hoy comienzan a tener su vida en sus manos, por favor, no dejen que *Pikachu* se les suba al pescuezo, sean aves valientes como el escudo del águila de la Anáhuac, que pueden alcanzar sus objetivos. Sean líderes porque saben que se preparan para servir a México en que más lo necesita, como dice la canción que hemos escuchado: “Busa Simba, reina León, Busa Anáhuac, Busa Anáhuac, ¡I just can´t wait to be King!” Ojalá ustedes sean los reyes, los líderes de su propia vida.

¡Ya somos Anáhuac, bienvenidos!

--ooOoo--